H. CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACAN
DE OCAMPO

LXXVI LEGISLATURA

DIPUTADA TERESITA DE JESUS HERRERA MALDONADO

DIP. BALTAZAR GAONA GARCÍA

PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA

DEL H. CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACAN DE OCAMPO

La que suscribe diputada **Teresita de Jesús Herrera Maldonado**, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional de la septuagésima sexta legislatura del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, en ejercicio del derecho que me confiere el artículo 8° fracción II y 241 de la Ley Orgánica y Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, me permito presentar ante ustedes el siguiente posicionamiento con respecto al Día del Médico, al tenor de la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El día de hoy dentro del Marco por el Día del Médico, acudo a esta tribuna para conmemorar esta fecha, fecha que no solo debe ser una celebración retórica, sino de profunda reflexión y, sobre todo, de exigencia de justicia.

Para el Partido Acción Nacional hay un fin supremo: la dignidad. Y no hay dignidad posible cuando el derecho a la salud se convierte en una promesa rota, en una estadística de olvido o en un martirio para las familias michoacanas.

Hablemos con la verdad, porque los datos oficiales no mienten, aunque incomoden. Según el último informe del CONEVAL, México atraviesa una crisis de acceso a la

salud sin precedentes. Entre 2018 y 2022, la población con carencia por acceso a servicios de salud pasó de 16.2% a un alarmante 39.1%. Estamos hablando de que hoy, 50.4 millones de mexicanos (muchos de ellos aquí en Michoacán, en la Tierra Caliente, en la Meseta Purépecha y en nuestras zonas urbanas) no tienen la certeza de ser atendidos si enferman.

Nuestros médicos están dando la batalla en un sistema que les ha dado la espalda. Mientras la media de la OCDE es de 3.7 médicos por cada mil habitantes, en México apenas alcanzamos los 2.5. Y la realidad en nuestro estado es aún más cruda: en las zonas rurales de Michoacán, la cifra cae drásticamente, dejando a nuestros doctores trabajando en condiciones de heroísmo, pero también de precariedad.

Desde la bancada del PAN lo decimos claro: El sistema salud no se construye con decretos centralistas ni con la destrucción de instituciones que funcionaban. Se construye con presupuesto, con medicinas y con respeto a la autonomía profesional.

Es inaceptable que el gasto de bolsillo de las familias haya crecido hasta representar casi el 40% del gasto total en salud. Esto es un impuesto a la pobreza. Cuando el gobierno falla en proveer medicamentos (esos que hoy faltan en nuestros hospitales regionales), es el médico quien tiene que dar la cara al paciente y es el padre de familia quien tiene que decidir entre comer o comprar el medicamento.

En el PAN creemos en la subsidiariedad. El Estado debe apoyar, no asfixiar. No podemos permitir que se siga desplazando el talento de nuestros especialistas mexicanos bajo argumentos ideológicos. Nuestros médicos se quemaron las pestañas en las aulas, sacrificaron años de juventud en el servicio social y arriesgaron la vida en la pandemia, para que hoy se les regatee un salario digno o una plaza segura.

Médicos michoacanos:

Sabemos que trabajan. Sabemos que en muchos centros de salud de nuestro estado, ustedes son el médico, el enfermero, el administrador y el consuelo de los desesperados.

A ustedes, que portan la bata blanca no sólo como un uniforme: sino como un simbolo de esperanza: gracias.

Gracias por las guardias interminables donde el cansancio vence al cuerpo pero no a la voluntad. Gracias por cada diágnostico acertado, pero sobre todo, gracias por la humanidad con la que sostienen la mano de quien sufre cuando el sistema público les niega lo más básico.

Ustedes son el último muro de contención contra el dolor. En el PAN no los vamos a dejar solos. Nuestra lucha será para que el presupuesto no sea una cifra fría, sino que se traduzca en hospitales con insumos, en seguridad para que puedan ejercer en cada rincón del estado sin miedo, y en el reconocimiento que merecen.

Ser médico en México es un acto de fe.

Que este 23 de octubre no sea solo un día de felicitaciones. Que sea un día en el que se le recuerde al Estado la dignidad que todas y todos los médicos y el sector salud se merecen y se les ha arrebatado.

¡Que vivan los médicos de Michoacán! ¡Que viva la vida y la dignidad humana!

Es cuanto.

ATENTAMENTE

_____

DIPUTADA TERESITA DE JESUS HERRERA MALDONADO
INTEGRANTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN
EN LA SEPTUAGESIMA SEXTA LEGISLATURA
DEL CONGRESO DEL ESTADO DE MICHIOACAN DE OCAMPO.